



La columna procedente de Munguía-Jatabe se remansa al desembocar en el cruce, y la marea humana comienza a inundar laadera situada enfrente de la tribuna.

Concentración antinuclear en Lemóniz

"EZ, EZ, EZ"

BERNARDO DE ARRIZABALAGA

PUEDE ser la mayor concentración antinuclear", titulaba la prensa vasca el sábado, refiriéndose al acto que se había programado para el día siguiente, con autorización gubernamental, en la campa de la Troka, muy cerca de la central nuclear que Iberduero construye en Basordas (Lemóniz).

Llegamos a Bilbao con tiempo espléndido, ese mismo sábado, pero el domingo amaneció como si Iberduero tuviera dominio sobre el reóstato celestial que regula la meteorología. La inclemencia del tiempo añadiría *calidad* a la gente concentrada en ese lugar inhóspito, batido por el viento que viene del mar: justamente al revés de lo que sucedía en las famosas concentraciones de la plaza de Oriente, con autobús pagado, sol de Madrid y bocadillo preparado por la Organización Sindical.

Como quiera que conozco bien el talante de mis paisanos, madrugué. En buena hora. De Bilbao a Munguía se configuraba ya la caravana. Eran las nueve de la mañana. Muchachos con brazaletes, en cada encrucijada o punto estratégico, organizaban la circulación bajo una lluvia pertinaz y fría.

Anorakas, Górliz y Arminza eran los tres vértices del triángulo, a partir de los cuales la circulación de coches quedaba prohibida. En el centro, las campas de la Troka; y tres kilómetros más allá, el "monstruo" custodiado por fuertes destacamentos de la Guardia Civil: allí, ni en coche ni a pie. Tan sólo llegarían a turbar su sueño atómico las sirenas de los pesqueros de Bermeo,

Ondárroa, Lekeitio, Elantxobe, etcétera, que llegaban "lo más cerca posible" por un mar gris y bien movido.

El rótulo de "Prensa" en el parabrisas, permitía adelantar, no sin cierto pudor, a los que, a pie, soportando la lluvia, avanzaban por la carretera, todavía con las pancartas arrolladas. En una loma de hierba se había instalado la tribuna, con altavoces y megafonía. Desde esa altura veríamos confluír las dos columnas que, de Plencia-Górliz y de Munguía-Jatabe, verterían durante toda la mañana un gentío salpicado de letretos, canciones y gritos de protesta.

¿Cuántos? Radiotelevisión Española no se resigna jamás —¿cómo ha de resignarse?— al ridículo del "regateo numérico": "Unos dicen —¿quién dice eso?— que diez mil; otros, que doscientos mil". Es difícil de calcular, pero quienes tuvieron interés y tiempo para hacer un recuento situaban el resultado entre cien mil y ciento cincuenta mil.

A las doce y media, las campas están "tomadas", y siguen las dos columnas marcando en la carretera la oruga humana, compacta y progresiva. Pancartas de diversa filiación, a miles, y gritos entre los que predominaban quizá "Ez, ez, ez, zentral nuklearrik ez" ("No, no, no, centrales nucleares, no"), "Eta, lemóniz, gome 2". Al hacer su aparición los representantes de Navarra, "Nafarroa Euskadi de" ("Navarra es Euskadi"). Es de destacar la proliferación de fotos, de todas las formas y tamaños, de David Alvarez, miembro del comando que in-

tentó atentar contra la central y que, herido en la acción, murió posteriormente.

El acto da comienzo con la lectura del comunicado de la Coordinadora de Comités Antinucleares de Euskadi y de la Comisión de Defensa de una Costa Vasca no Nuclear: "Se denunciaron y se vienen de-



Los parlamentarios de Euskadiko Ezkerra, Juan María Bandrés (izquierda) y Francisco Letamendia (derecha), durante sus respectivas alocuciones.



nunciando ilegalidades y flagrantes irregularidades, tanto en el pretendido proyecto de Deva como en el de Basordas (Lemóniz-Munguía). Como respuesta: el silencio culpable". Y concluye: "También queremos aprovechar este gran momento para mostrar nuestra solidaridad especial por el resto de los pueblos del Estado que luchan en contra de la imposición nuclear y por una participación en el diseño de su desarrollo".

Según regresamos, rebozados por el barro hasta las orejas, nos invade la sensación de haber asistido a un acto evidentemente presidido por una enorme carga emocional. Pero la siguiente curva nos proyecta la imagen de acolchados despachos donde la frialdad y el cálculo pueden no estar presididos por la idea de un servicio al interés común. En medio, Lemóniz, cuyas obras siguen adelante, de momento, bajo la custodia de la Guardia Civil. ■

Las intervenciones siguientes serán de la Gestora Antinuclear de Lemóniz, Comité Antinuclear de Ayala (Alava), Navarra, Gulpúzcoa, Euskadi Norte (en euskera y en francés), Cataluña, Galicia y una representación alemana. Toman luego la palabra los parlamentarios Bandrés y Letamendia; el primero, para prometer que someterá al Consejo General Vasco la propuesta de que sean paralizadas las obras de la central, "pero resolviendo el problema de sus seis mil trabajadores"; el segundo, para afirmar el derecho del pueblo a la hora de decidir su propio futuro, terminando con un homenaje a David Alvarez, "primer mártir en Euskadi de la lucha antinuclear".

Se da lectura al comunicado conjunto elaborado por los partidos políticos firmantes de la convocatoria: LKI, PSPE, PSP, HASI, ANV, ESB, PTE, ORT, EMK, OIC, EIA y EKA.

Como colofón, la lectura de la propuesta hecha al Ayuntamiento de Lemóniz, en el sentido de que se oponga a la continuación de las obras, escrito que a continuación será entregado multitudinariamente de regreso.

En el curso del acto se da la noticia de que el Ayuntamiento de Durango, cuya máxima autoridad es, como se sabe, don Francisco Amorrortu, presidente además de la Diputación de Vizcaya, acordó la víspera, por unanimidad, pronunciarse por la paralización de las obras en Lemóniz. Tal decisión ha sido avalada por dos mil quinientas firmas recogidas entre los vecinos del municipio durangués.